

POESIA DE JOSE MARIA CUELLAR*

CATALOGADO

ESCRITO EN UN MURO DE PARIS

800

- 1 años de historia, no detiene a la muerte
(mierda la muerte viva el amor)

- 2 hagamos la guerra y el amor
(la minifalda, pule su arma en el palacio de múnaco)
aquí,
perdió la niña su muslo nacarado

- 3 dolor a borbotones
la maga no encuentra su género rojo
ha perdido el paraguas
y con su piecesito
lo busca en el rombo fantástico de los adoquines

Nota—José María Cuéllar Joven poeta salvadoreño, nació en 1942
Pertenece al Grupo "Piedra y Siglo" Dirección postal: 5ª Calle
Oriente N° 84, Colonia Los Andes, San Marcos, El Salvador, C A

- 4 estás en algún sitio
 en la sonrisa de la gioconda
 el pupitre
 o el fondillo de napoleón I
- 5 La policía de choque
 vuelve al ataque
 (con escafandra, cachiporra, gas tóxico)
 divide en partes tu nombre
 lo embaba
 lo coloca de bruces en el arco del triunfo
- 6 escrito en un muro de parís
 1789. la bastilla a horcajadas
 sobre el pueblo
 los suizos, defienden la ru
 bia cabecita de maría anto
 nieta
 1793. la libertad, se lleva
 en una pica
 1944. se multiplica la mue
 te
 los nazis, rompen los ante
 ojos de julio verne
 1968. dartañan, agoniza en las
 baldosas de nanterre
 julio. de gaulle, héroe de
 la muerte
 en su palacio de los campos
 elíseos, amontona su iia en
 bandeja de plata
- 7 cómo se llama
 irá en los cabellos negros de esa muchacha latina
 o estará agazapada en la sorbona
 temblando de pavor
- 8 cuando vuelva el otoño
 miremos hoja por hoja
 sena por sena

barrio por barrio
hasta encontrarla
debemos
vestirla de nuevo
con la antorcha
y el ramo de laureles

- 9 los turistas se van
charles chaplín se quita la levita
picasso no volverá a pintar
y el viejo socarrón de metternich
se alisa los bigotes
y va tras una pobre muchachita lisiada
- 10 Ardió parís
y se quemaron las obras de victor hugo
- 11 este himno, es para que vuelvas
para que mires este mundo arrugado y cordialísimo
depositar telarañas
en la bota del héroe.
este himno,
es para que vuelvas
y observes la última moda de parís
para que sonrías y vivas alegre,
y tu invisible tristeza no me pique los ojos.
vuelve, sí.
pero sin fantasmas ni operaciones de luna.
no soportaría verte en cabestrillo
o resquebrajada por la inocencia.
te quiero dura, sangradora del aire.
(no apacible como un rebaño de ovejas)
dura,
para golpear la cara de johnson
dura,
para golpear a la maldita compañía de seguridad
francesa
que ha mutilado y cegado
la alegría por muchos años
Poesía, te quiero dura
debes ser la palanca con que se mueva el mundo.

12 (aclaiación necesaria para los que padecen del corazón)

de ciudad del cabo
huyó la muerte
acaban de darle un terrible bofetón en el rostro
ya no coquetea en la avenida de las esfinges
(de la ciudad de tebas)
la ciencia derribó su cabellera
podemos tratarla de perra
acostarnos en su propia barba
ya no es ciega su fuerza
y no podrá reirse cuando el hombre embalsame los huesos
podemos calumniarla
decirle puta
y reírnos en su propia cara

13
debemos ocultarnos madre
más abajo
hijos más abajo
olvidemos la palabrita de cariño
el calor del corazoncito para después
no hay tiempo
madre
llévate tus lentes
la parábola del hijo pródigo
el cuento del pájaro azul
no perdamos el tiempo
más abajo madre
más abajo
el señor de la esquina
no debe morder a mis hijos
es enemigo de la inocencia
de la pajanita de papel
del pinocho de madeira de cedro
voy madre
voy hijos
esperen junto a los gusanitos nacarados
sólo quiero perder la paciencia
(que me caiga la fatiga como un velacho de circo)
mi esperanza es tan delgada como un hilo
como la huella que deja la babosa en la palma de la mano
esperen
mi libro
mi cepillo de dientes
mi mala palabra
hijos más abajo
madre más abajo

14 sssh, no diga nada
 pueden golpearle por llamar hijo de puta
 a mister johnson
 y hacer que beba agua donde se mean
 escriba (mejor)
 un canto a la fraternidad de los pueblos
 y envíelo a méxico, puede ganar, si
 recuerde que 400 años de historia no importan
 y que 1968
 puede estar escrito en su horóscopo como el año
 de su victoria.

de amor bajo una lámpara

 mientras soplaban el viento
 hinchado por el agua
 mirabas la tristeza en que yacen
 los caminantes.
 de la pared, que rodea el asombro y devora la hormiga
 se fugaba la luz.
 tu pelo
 huía hacia el inédito vientre de los bosques,
 mientras
 rodaba el perro lejano como un río.
 en tu boca repleta por la noche
 hervían los fantasmas
 la soledad golpeaba nuestra mano
 y a nuestra espalda dormíase el camino
 como una gran ciudad.
 empezaba la fuga de los pájaros
 y hacia el norte se iba la fuerza de la lluvia.

doña beatriz de la cueva

 doña beatriz de la cueva se prende la noche
 con alfileres.
 su paso es de silencio,
 el corazón cargado de penumbra.
 triste es la noche de su soledad
 triste en antigua guatemala.
 la muerte la persigue,
 araña los balcones de su casa.
 ama a su señor y su señor ha muerto.

se hace llamar la sin ventura desde entonces,
y las paredes copian el perfil de su agonía.
rechaza el condimento y la perfumada sábana
y sólo gime en medio de la noche
mientras lloran a su lado
las doncellas y la hija de pedro de alvarado

ciudad en 1950

en mi ciudad
el cadejo silba a la una de la mañana
y el cura sin cabeza
toca la puerta de los mal casados
en mi ciudad
pasa la carreta bruja por la ronda
y la iglesia sigue pintada
con la leche de la cabra bendita
en mi ciudad
arrastra pescaditos de oro
el río de los frailes
y la gente grita ave maría
cuando ve un remolino de viento
en mi ciudad
no se han oído en los niños
ni en sus muñecas de barro
ni en las viejecitas de alambre
en mi ciudad
una mujer hermosa alisa mis cabellos
y me cuenta cuentos junto a la ventana

elegía a mis zapatos

desde la piel de cerdo
a la cinta nocturna,
los zapatos de ulises
se llenaron de amor en 1957
zapatos de príncipe culirroto
viajando en un caballo de sueño

La Universidad

acabo de partir de mí mismo

no soi chema cuélla
ni soi amigo de nadie
ni tuve una abuela paralytyca

ni soy poeta
ni ciudadano
ni nada
me vale un pyto que nadie se acuerde de my
me llevo a san salvador en el volsillo
i hablo con gentes
que no se conocen
ni me conocen
no ymporta si una puerta se cierra en alemania
si una muchacha se declara en sain german
sy una paloma vuela poi el yan-se
si el mejor libro se está escrybiendo en londres
no me importa
estoi vacio
solitario como un abigo de invierno

nueva manera de hacer una elegía

Porque no conozco los álamos,
Las acacias ni los tilos.
Robert Frost habla de los álamos
(Deja caer sus hojas, como perros con sueño)
y de los abedules
Debo compararlos a una muchacha acurrucada
Que se peina o se mira la redondez del ombligo.
Un niño de 1875
Puede ver cómo la tormenta aúlla
Y encogerse de hombros;
Pero en los ojos se le amontona el miedo
Cuando cepilla el aire
La corteza de los abedules.
Desde 1875 han caído los árboles,
Y todos se quedan como si tal;
Desde 1963 han estado los árboles de pic,
Y entonces, si:
Ha nacido una nueva manera
De hacer una elegía.